



historia

La medicina y la cirugía estéticas provienen de la cirugía plástica



de la medicina y de la cirugía estéticas

La medicina estética nace de la cirugía estética que a su vez nace de la cirugía plástica. No se desarrolló de forma seria antes de la aparición de los primeros injertos de colágeno. Durante muchos años la historia de la medicina y de la cirugía estéticas se confunde con la de la cirugía plástica y reparadora.

Fueron los cirujanos plásticos quiénes empezaron a desarrollar técnicas estéticas.

El periodo Indio

La cirugía estética nació hace 2500 años y tuvo su máximo desarrollo durante las dos guerras mundiales. En el año 600 antes de Cristo, un cirujano indio ya reconstruía la nariz usando colgajos de las mejillas, y alrededor del año 1000, la rinoplastia, cirugía de la nariz usando la piel de la frente, era conocida como una técnica India. Según el libro inglés "consulta del gobierno de Madrás" del año 1679, esto era debido a que no se mataba a los enemigos sino que se les cortaba la nariz y los labios superiores. También se dice que cortar la nariz era uno de los castigos de la justicia India.

El periodo Italiano

En el siglo XVI, fue un peluquero o mejor dicho, un barbero, el italiano **Gaspere Tagliacozzi**, a veces llamado el padre de la cirugía plástica, quién reconstruyó una nariz, usando un colgajo de piel del antebrazo. Podría ser, porque al final del siglo XV, la sífilis, enfermedad de transmisión sexual, mostraba síntomas muy obvios de hundimiento de la nariz. Y era muy importante reconstruir y proporcionar un aspecto estético a esta desgracia, relacionada con actuaciones poco morales.

De hecho el cirujano que introdujo en Inglaterra esta técnica en 1815 lo dejó muy claro: estaba dispuesto a tratar a los héroes de las guerras napoleónicas, pero no a los fornicadores.

El periodo Moderno

En el siglo XIX, en el año 1880, el cirujano neoyorquino, **John Orlando Roe**, desarrolló la rinoplastia por vía interna, o rinoplastia cerrada, haciendo las incisiones por dentro de los orificios de la nariz. Este mismo John Orlando Roe había hecho una clasificación de cinco tipos de nariz distinta: la nariz romana, la griega, la judía, la corta con punta levantada o plana y la celeste. Relacionaba esos tipos físicos con tipos psicológicos. La nariz romana sería el signo de los jefes y de la fuerza, la nariz griega signo del refinamiento, la judía signo del espíritu mercantil, la corta con punta levantada o plana, signo de debilidad o retraso en el desarrollo y la celeste que también sería un signo de curiosidad.

Fue **Charles C. Millers**, nacido en 1880 quién publicó en 1906 en Chicago unos artículos sobre la cirugía de la fisonomía y al año siguiente otros artículos y un libro titulado "Cosmetic Surgery". El describió varias técnicas, como la de las orejas, los párpados y la corrección de los labios finos o demasiado gruesos. En cuanto a las arrugas, propuso seccionar unos músculos subcutáneos para prevenir su aparición.





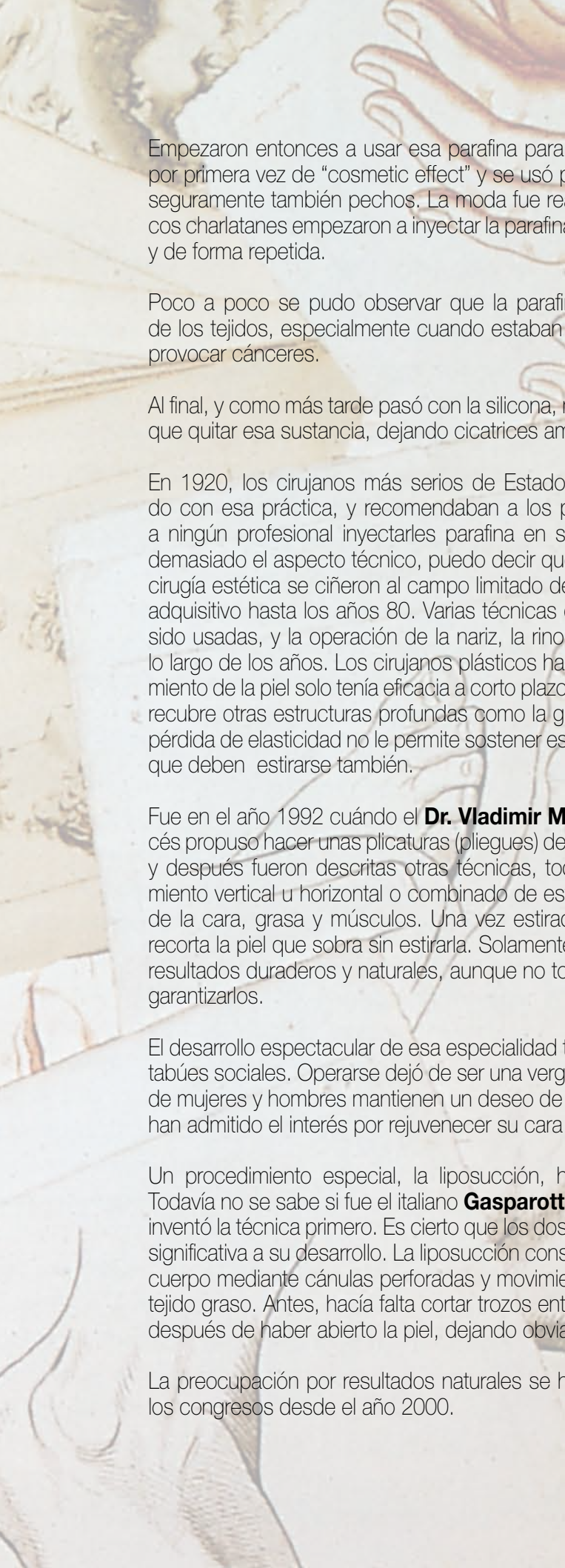
Los cirujanos plásticos aparecieron con motivo de las nuevas guerras de final del siglo XIX en los Estados Unidos, la Guerra de Secesión, y las de principio del siglo XX en Europa.

Un nuevo tipo de armas de fuego más potentes y destructivas, las bombas, aparte de matar con más eficacia, provocaban heridas amplias y profundas pero compatibles con la supervivencia. Las culturas americana y europea reaccionaron de manera diferente a esas heridas. Lo que en Europa se veía como el signo de los héroes que habían luchado para liberar a la patria, se consideraba en América como un signo feo, de repudio social por el que las personas eran rechazadas. Para remediar esto, la primera sociedad de cirugía plástica, "The American Association of Plastic Surgeons" nació en los Estados Unidos en el año 1921.

Por supuesto, la historia de los cuidados estéticos se remonta a los tiempos más antiguos, y todo el mundo sabe que desde siempre se ha intentado retrasar los efectos del envejecimiento de la cara, ya sea con aceites, hierbas, productos lácteos o miel etc..

Pero esos tratamientos se relacionan más con la estética superficial de la piel, mejor llamada cosmética, especialidad de los salones de belleza y esteticistas. Podemos por lo tanto dar estos datos: entre 1890 y 1907, el número de peluquerías pasó en Estados Unidos de 9 000 a 36 000, y los salones de belleza llegaron a centenares.

Lo que se podría llamar verdaderamente medicina estética empezó en realidad en el año 1903 cuando los médicos empezaron a inyectar parafina para rellenar zonas huecas de la cara. Los cirujanos sabían quitar los excesos – como el caballete de la nariz – pero no tenían dominada todavía la técnica de los injertos en los casos de rellenos.



Empezaron entonces a usar esa parafina para cualquier cosa, se habló por primera vez de “cosmetic effect” y se usó para rellenar arrugas, pero seguramente también pechos. La moda fue real y fuerte, muchos médicos charlatanes empezaron a inyectar la parafina sin control, a altas dosis y de forma repetida.

Poco a poco se pudo observar que la parafina se desplazaba dentro de los tejidos, especialmente cuando estaban expuestos al calor, hasta provocar cánceres.

Al final, y como más tarde pasó con la silicona, muchos cirujanos tuvieron que quitar esa sustancia, dejando cicatrices amplias y feas.

En 1920, los cirujanos más serios de Estados Unidos, habían acabado con esa práctica, y recomendaban a los pacientes que no dejaran a ningún profesional inyectarles parafina en su cuerpo. Sin desarrollar demasiado el aspecto técnico, puedo decir que la medicina estética y la cirugía estética se ciñeron al campo limitado de la gente con alto poder adquisitivo hasta los años 80. Varias técnicas de estiramiento facial han sido usadas, y la operación de la nariz, la rinoplastia, se ha mejorado a lo largo de los años. Los cirujanos plásticos han entendido que el estiramiento de la piel solo tenía eficacia a corto plazo, porque la piel solamente recubre otras estructuras profundas como la grasa y los músculos, y su pérdida de elasticidad no le permite sostener esas estructuras profundas, que deben estirarse también.

Fue en el año 1992 cuándo el **Dr. Vladimir Mitz**, cirujano plástico francés propuso hacer unas plicaturas (pliegues) de las estructuras profundas y después fueron descritas otras técnicas, todas incluyendo un estiramiento vertical u horizontal o combinado de estas estructuras profundas de la cara, grasa y músculos. Una vez estiradas estas estructuras, se recorta la piel que sobra sin estirla. Solamente así pueden conseguirse resultados duraderos y naturales, aunque no todos los cirujanos puedan garantizarlos.

El desarrollo espectacular de esa especialidad tuvo lugar con el fin de los tabúes sociales. Operarse dejó de ser una vergüenza. Aunque la mayoría de mujeres y hombres mantienen un deseo de secretismo, ellos mismos han admitido el interés por rejuvenecer su cara o mejorar su cuerpo.

Un procedimiento especial, la liposucción, ha sido un gran avance. Todavía no se sabe si fue el italiano **Gasparotti** o el francés **Illouz** quién inventó la técnica primero. Es cierto que los dos han contribuido de forma significativa a su desarrollo. La liposucción consiste en sacar la grasa del cuerpo mediante cánulas perforadas y movimientos de ida y vuelta en el tejido graso. Antes, hacía falta cortar trozos enteros de grasa con bisturí, después de haber abierto la piel, dejando obviamente cicatrices feas.

La preocupación por resultados naturales se ha vuelto una prioridad en los congresos desde el año 2000.